



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECADRO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13607

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 4 DE ABRIL DE 1907

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. Correo postal en París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

DEL DIA

La Conferencia de La Haya

Los preparativos de la segunda Conferencia de la Paz que se debe celebrar en La Haya en Junio próximo, continúan preocupando á las cancillerías.

Las impresiones acerca de la actitud de las potencias son muy variadas. M. Martens, miembro permanente del Consejo de Estado ruso, que ha recorrido las cortes de los diferentes países, encargado por su gobierno de un cambio de impresiones preliminar acerca de varios puntos que se han de tratar en la Conferencia, al regresar á San Petersburgo, hace pocos días, ha hecho algunas manifestaciones respecto á esa importante cuestión.

Aún no está definitivamente fijado el programa de la Conferencia. El cuestionario ruso parece que ha sido admitido íntegramente por todas las potencias, sin excepción; pero la cuestión del desarme, ó mejor dicho, de la limitación de los presupuestos militares, planteada por Inglaterra, es objeto todavía de negociaciones diplomáticas.

Creo el delegado ruso que esas negociaciones tendrán buen resultado, y la segunda Conferencia de la Paz podrá reunirse á principios de Junio; si fracasasen, su fracaso traería como consecuencia el de la Conferencia, y á juicio de M. Martens, ninguna potencia querrá aceptar esa responsabilidad.

La mayor parte de las naciones no ven inconveniente alguno en que la cuestión de los armamentos sea objeto de discusiones, aunque estiman que éstas han de ser puramente académicas. Rusia no se hace grandes ilusiones respecto al resultado práctico de esos debates, y así parece demostrarlo el hecho de no incluir en su programa la limitación de los armamentos, aleccionada por lo ocurrido en la primera Conferencia de la Paz, que tuvo que dejar este asunto para ocasión mejor en vista de la presión ejercida por Alemania.

Plantado el problema en el terreno puramente académico y doctrinal, la discusión no ofrece grandes riesgos, y por esta razón estima M. de Martens que ningún gobierno haga hincapié en ella para entorpecer la marcha de los trabajos de la Conferencia y hacerla fracasar, ni siquiera para dejarle como herencia á otra reunión posterior de que sería imposible fijar ahora la fecha.

Las Cancillerías de París, Madrid y Roma y la del Japón, parece que no se han mostrado opuestas á la iniciativa inglesa, aunque sin confiar en su resultado. La mayor oposición proviene ahora, como antes, de Alemania, por parte de quien se afirma que hay dificultades no pequeñas.

Los alemanes aceptan en principio la Conferencia y el programa ruso, en el que figuran puntos como la limitación del derecho de visita y del de secuestro en caso de guerra naval, ventajosos para ellos; pero exigen la retirada de la proposición relativa á los armamentos. Y esa es la cuestión batallona de actualidad.

Haciendo cálculos y previsiones un poco prematuros y acaso aventurados suponen algunos periódicos extranjeros que, si los alemanes hiciesen triunfar su criterio, los ingleses, á quienes afecta más que á nadie el programa naval de la Conferencia, por ellos aceptado, se retirarían, y los americanos imitarían su conducta; de un alcance práctico muy grande, quedaría sin valor alguno al no intervenir en él las dos más importantes potencias marítimas.

Y esto constituiría el fracaso completo de la conferencia. El caso contrario, esto es, la inclusión en el programa de la proposición inglesa implicando la retirada de Alemania originaria idéntico fracaso.

De modo que en un término de avenencia, confiando M. de Martens en que el acuerdo se conseguirá.

En el resto del programa, todas las potencias están completamente de acuerdo. El cuestionario ruso será, por consiguiente, la base de todos los trabajos, reservándose como es natural, cada Estado, la defensa de sus puntos de vista y sus particulares intereses en la discusión de cada artículo.

Holanda insisten en que la conferencia se verifique en la primera quincena de Junio, pues pasado ese plazo no es seguro que haya buen tiempo en La Haya; teniendo esto en cuenta ya han sido designados los plenipotenciarios de casi todas las potencias concurrentes, y en breve serán reparadas las invitaciones.

Lo que se van

El poeta Charles Guérin

En Lunéville, su ciudad natal, ha fallecido el notable poeta francés Charles Guérin.

Su muerte priva á Francia de uno de los más escuálidos representantes de la moderna poesía. A pesar de su juventud—había nacido en 1873—gozaba hacía tiempo de una gran reputación literaria y su nombre era ya bastante conocido fuera de Francia. Guérin se había dedicado á la literatura desde muy joven. Su primer volumen de versos, *Fleurs de neige*, hizo entretener en su autor un poeta sincero y de inspiración. Desde entonces consagró su vida á la poesía; colaboró en las más reputadas revistas francesas, en *L'Ermitage*, en el *Mercur* de *France* y en la *Revue des Deux Mondes*, y publicó varios tomos de versos, que fueron muy gustados por los cultivadores y los amantes de la poesía.

Guérin había estado viajando constantemente; sus lecturas y estudios habían sido numerosos y escogidos; había, en fin, visto y aprendido mucho en la vida y en los libros; y como consecuencia de este incesante contraste de costumbres y sistemas, su espíritu, naturalmente predispuesto al pesimismo, se había revestido de una melancolía habitual, que es la característica de su labor poética.

Si hubiéramos de juzgar de la personalidad literaria de este poeta, habríamos de decir que Charles Guérin descende del simbolismo,—esta manifestación artística de individualización, de idealismo y de libertad, al decir de Remy de Gourmont,—que su forma poética no desdén la métrica clásica—son frecuentes sus versos alexandrinos que recuerdan los de Racine—y que su inspiración traduce con sincero sentimiento la angustia, la duda, la inquietante sensualidad y el misterio interior y enigmático de los corazones torturados.

Hojeando su labor literaria, examinando *Le cœur solitaire*, *Le sémur de cendres* y *Le sang de crépuscules*, obras en las que su autor ha puesto toda la delicadeza de su alma de artista, se observa que pocos poetas son tan uniformemente tristes como Guérin. Su musa tiene por compañera inseparable la tristeza, en el fondo de la cual la idea de la muerte persigue al poeta con misteriosa tenacidad.

A veces, su inspiración intenta abandonar el camino plantado de cipreses para caminar por la florida senda de la vida activa y voluptuosa; pero esto es un breve sueño, al cabo del cual el

poeta despierta para retornar á las visiones melancólicas.

La obra de Guérin—ha dicho Pierre Souze—es la canción perpetua de la Muerte. A veces no se la nombra, pero esto no obsta para que sin nombrarla se sienta y adivine, como sucede en *L'Intruse* de Maeterlink. Y un hábito de esparto causa frío al cuerpo y terror en el alma.

Por la sinceridad de su melancolía la musa del poeta francés es hermana de la de nuestro delicado vate Juan R. Giménez.

No puede considerarse á Guérin como un poeta popular en Francia, y á ello se opone en primer término el tono melancólico de su poesía, poco adecuada á los gustos del público, más en armonía con las estrofas rudas y valientes de un Víctor Hugo; pero ello no es obstáculo para que un grupo numeroso de refinados ame la labor del poeta y guste de sus versos que dicen la tristeza del vivir.

EL ALMIRANTE RUYTER

En Holanda acaba de ser celebrado con extraordinaria pompa el tercer centenario del nacimiento de Miguel Ruyter, el más famoso de los marineros holandeses.

Ruyter nació en Flesinga el 24 de Marzo de 1607, es decir, cuando la Holanda estaba ya constituida en república independiente, y su flota de guerra era la primera del mundo.

Todos nuestros lectores saben que los holandeses debieron su independencia á la Mariposa. Inpotentes para resistir en tierra firme á los tercios españoles mandados por el duque de Alba, lanzáronse al mar en sus naves mercantes y se dedicaron, durante muchos años, á la piratería y al corso. Después se apoderaron de algunos fuertes costeros y sostuvieron siempre la guerra merced á las naves. Nuestró don Bernardino de Mendoza hizo notar que las guerras de Flandes, hasta fines del siglo XVI, se caracterizaron por un doble fenómeno: en el campo holandés siempre los holandeses.

Y nuestro capitán é historiador Alonso Vázquez escribía en tiempo de Alejandro Farnesio que la victoria definitiva tenía que ser de ellos, porque el príncipe que es señor de la mar acaba por serlo de la tierra, y el que lo es sólo de la tierra, no gana la mar.

y pierde la tierra. Napoleón I en su lucha con los ingleses, fué la última solemne confirmación de esta verdad.

Cuando Ruyter entró á servir en la Marina holandesa, las para nosotros tan tristes predicciones de Alonso Vázquez se habían cumplido ya. Los navíos holandeses no se contentan ya con pelear en las costas de los Países Bajos, sino que extendían su acción por todos los mares del globo.

A los veintiocho años había hecho ya ocho campañas en las Indias occidentales, y era capitán de navío. En 1645 vino con una escuadra á socorrer á los portugueses, sublevados contra Felipe IV. Por esto que nuestro gran político Saavedra profetizó entonces á Portugal la suerte que le esperaba: «Separado de España, hijo Portugal no será más que una colonia de Holanda. Profecía que se ha cumplido, porque si Portugal no ha sido colonia de Holanda, lo ha sido y es aún de Inglaterra, heredera del poderío naval de los Países Bajos.

En 1652 mandó Ruyter la escuadra holandesa contra los ingleses, y victorioso siempre, vino á resultar aliado de España en las guerras de coalición contra Luis XIV. En ellas encontró la muerte, habiendo sido herido en la batalla naval de Méshin (Abril 1676), y sucumbiendo después á las heridas en Siracusa el 29 del mes citado. En España causó esta gloriosa desgracia el mismo efecto que si hubiera sido la de un almirante español, y el rey concedió al ilustre marino afortunado nuestro el título de duque con grandeza, pero los hijos del almirante no quisieron aceptar semejante distinción, desentendiéndose de ella hasta el momento de su muerte.

Los holandeses llevaron á Amsterdam el corazón del héroe, y los Estados Generales acordaron guardarlo en un monumento soberbio, que es todavía ornamento de la gran ciudad neerlandesa.

Es famoso el distico: *Terruit Hispanos Ruyter, ter terruit Anglos.*

Terruit in Gallos terruit ipse ruit.

Y qué enseñanza podemos sacar nosotros del recuerdo de Ruyter? Pues que perdimos á Holanda por no tener Marina, y que Holanda fué la primera nación de Europa mientras que tuvo la superioridad naval, y que cuando perdió esta última perdió también su importancia internacional. En

suma: que el poder naval es indispensable á las naciones marítimas. (De El Universo.)

Para EL ECO DE CARTAGENA

Literarias

El alma del cognac

—¡Choquemos nuestras copas! Me parece que este licor pálido está compuesto de tu sangre enferma, que al beberlo gustas de tí.

No, no te rías, tú tienes una extraña semejanza con esta extraña bebida. ¡Tú eres el alma del cognac!

Míralo; es rubio y pálido, como rubia y pálida eres tú...

En el fondo de toda copa hay sedimentos de locura. ¿Qué es la embriaguez sino la pérdida temporal de la razón? ¡Por eso vamos para locos, todos los que mezclamos el amor con el vino!

¿Ves? Me he equivocado de vaso, y bebido en tus labios todos los ardores del cognac. ¡Y qué daño hacen, pero qué bien saben estos besos de fuego!

No, no te entristezcas y lloro. El cognac debe ser alegre, estruendosamente alegre, hasta llegar á la convulsión. Yo me siento en estos instantes atacado de todos los deseos y de todas las ansias... Te digo que no hay nada en el mundo comparable á este licor de dioses enfermos. ¡Becamos hasta reventar!

La mujer es igual que el vino. Un sorbo... un beso... otro sorbo... otro beso, hasta que concluimos por bebernos todo el vino y toda la mujer!

Si tú serías el alma del cognac si el cognac tuviese alma. ¡Has bebido ser concebido en una noche de embriaguez de este licor pálido como tu catedral!

Eres hermosa como él, con hermosura que enloquece y mata. Como él, hay que tenerle y adorarle!

¡Bebamos y amémonos! Quiero mezclar el cognac con tus besos. ¡Doble embriaguez! La vida no es más, sino una serie de tragos. ¡Ay de los que ya no pueden beber!

LA DIVISIÓN NAVAL ESPAÑOLA

Creemos de actualidad, insertar los siguientes datos acerca de los buques de nuestra marina de guerra, que

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 196

Se miraban unos á otros, sus glóbulos cubían sus mejillas; miraban sus voces ahogados, sus aplausos y sus risas. Uno de ellos, alto y delgado, que llevaba, adosada de una ventanilla, como la de los otros, una especie de manto, arrojó su apéndice, á modo de trompa, al rededor de la cintura de Calvar y se volvió suavemente un poco de nuestro lado, que volvió á ponerse en guardia.

Calvar se reía.
—¿Qué parece? dijo—que ha llegado al momento de explotar, demostrar con qué facilidad. Acaso era que somos nuevos animales, una especie nueva de monstruo. En el momento preciso de probar que tenemos inteligencia para comprender y apreciar lo que nos rodea.

Y dicho esto, comenzó á reír con brío, con momentos negativos con los cuales se desahogaba.
—No, nos queremos machar infinidad de veces. Queremos vivir.

—No hay ninguna figura geométrica que pueda medirse á propósito de esta ocasión, porque ya no se puede medir.

—Acaso una parábola...

—Pero en ese momento se fruso la tela un grillo y éste anunció de más de seis pies de elevación.

[Era que uno de los cuatro cohetes armados que nos acompañaban les había hecho con una de sus primeras explosiones un agujero en la cubierta.]